

MONTSERRAT IZQUIERDO

TERESA
de JESÚS
CON LOS PIES
DESCALZOS



Prólogo

Teresa de Jesús. *Con los pies descalzos* es un libro más sobre Teresa de Jesús, la monja «inquieta y andariega», primera Doctora de la Iglesia, que con su experiencia espiritual y su doctrina ha marcado profundamente la vida de la Iglesia en los cuatro últimos siglos. No se trata, sin embargo, de una biografía escrita al estilo tradicional o de un simple análisis de las enseñanzas de la Santa de Ávila.

Su autora escribe no sólo desde su condición de filóloga, sino también y, sobre todo, a partir de un conocimiento serio y profundo de la persona de Teresa y de su doctrina. Su manejo del lenguaje facilita la lectura y la hace amena. El dominio de las obras teresianas hace posible una especie de biografía interior que se convierte en un espejo en el que podemos contemplar, en la experiencia de la refundadora del Carmelo, nuestra propia experiencia humana y espiritual. Comprendemos así la actualidad de sus orientaciones y la universalidad de su magisterio.

La oración es el *leitmotiv* que guía a la autora cuando expone la experiencia teresiana; la oración como trato de amistad con Dios que lleva a la determinación de ser siervos del amor. Por eso, en su *Pórtico*, invita a los lectores a recorrer en compañía de Teresa ese proceso de amistad que revela las riquezas humanas y divinas de su interior, donde Dios actúa y la va transformando para convertirla también en guía de sus caminos para la Iglesia.

Después de situar a Teresa de Jesús en su contexto histórico, la autora nos lleva de la mano a recorrer su itinerario espiritual, que arranca con el descubrimiento de un Dios amigo que invita a su intimidad. Dotada para la amistad humana y abierta a ella, la Santa de Ávila va pasando del descubrimiento de la relación con las personas a la relación con Dios; del contacto con los otros al contacto con el Otro; de la búsqueda de la compañía de los demás a la búsqueda de la compañía de Cristo y de la Trinidad; de los «tú» contingentes al «Tú eterno». Su historia no es otra cosa que una historia de oración.

Con gran acierto, Montserrat Izquierdo subraya que la conversión de Teresa de Jesús se realiza cuando ella, después de buscar al Dios amigo, descubre que era Él quien la buscaba, y que gozar de su amistad no es una conquista sino un don. Es entonces cuando ella «entiende» que Dios es Verdad y que sólo a partir

de Él tienen sentido el mundo, la historia y los seres humanos. Lo maravilloso es que ese Dios está presente dentro de cada uno. Eso conduce a Teresa a vivir y enseñar la oración como un encuentro de personas que se aman. En lo profundo del alma, donde Dios vive, se produce el encuentro con Él, en el centro del castillo interior. Y eso se realiza por la misericordia de Dios que se encuentra con la miseria humana a condición de que esta se abra a la comunicación total que Él quiere hacer de sí mismo. «Nunca se cansa de dar, ni se pueden agotar sus misericordias. No nos cansemos nosotros de recibir» (V 19,15). Somos fruto de la gratuidad de Dios. Él es siempre amigo fiel: «¡Oh, Señor mío, cómo sois vos el amigo verdadero... Todas las cosas faltan; Vos, Señor de todas ellas, nunca faltáis» (V 25,17).

El encuentro con ese Dios amigo lleva a Teresa de Jesús a preocuparse de sus intereses, que no son otros sino los de salvar y liberar a las personas. Eso la llevará a comprometerse con la refundación del Carmelo. La autora recorre magistralmente las vicisitudes fundacionales para poner de relieve no tanto los aspectos externos de las mismas, sino la motivación interior que condujo a santa Teresa a emprender esa obra y, especialmente, la carga de experiencia y de maduración espiritual que le aportó. Va apareciendo, en la descripción del capítulo IV de este libro, su creciente experiencia de Dios acompañada de dones místicos que la

van adentrando en el misterio de Dios y transformando en Él. Al mismo tiempo, tiene que pasar a través de las persecuciones e incomprendiones por las que atraviesan los profetas en la historia de la Iglesia. Constata repetidamente su debilidad y la fuerza de Dios que la sostiene, el cansancio que conllevan las fundaciones y la alegría cuando quedan establecidas. Pero, sobre todo, Teresa toca con la mano la realidad de que los caminos de Dios no son los caminos humanos, pero que siempre están llenos de misericordia y fidelidad.

La tarea fundacional marcó el paso de la búsqueda de la salvación personal, que la caracterizó desde su niñez, a la búsqueda de la salvación de los demás. Ver el Cristo llagado hizo de la Santa de Ávila una persona comprometida en la tarea salvífica. En ese período de su vida se dio en ella la unión entre Marta y María: una vida mística intensa y, al mismo tiempo, una entrega sin límites a las necesidades de los demás. Comprendió y transmitió en sus enseñanzas la convicción de que «el aprovechamiento del alma no está en pensar mucho sino en amar mucho», y de que «en la cocina, entre los pucheros anda el Señor, ayudándonos en lo interior y exterior» (F 5,2-7).

El capítulo quinto del libro de Montserrat Izquierdo nos presenta una de las facetas más importantes de Teresa de Jesús: la de escritora. Es un capítulo que nos abre, desde la perspectiva de sus obras, la riqueza de su

experiencia espiritual. La autora no hace sólo atinadas síntesis de cada uno de los escritos fundamentales de la Santa de Ávila. Nos da también, en pocas pinceladas, lo que cada obra manifiesta en el itinerario espiritual del camino teresiano. Hay en ello una gran originalidad al tejer su historia, su experiencia mística y sus escritos.

Como punto de partida se subraya la importancia de considerar a Teresa escritora como «mujer ardiente, enamorada, femenina hasta la última fibra de su ser». Mujer, monja y mística del siglo XVI. De este modo se puede comprender mejor su forma de escribir, los acentos que pone en sus enseñanzas y las descripciones que hace. El contexto socio-cultural y eclesial condicionan también lo que se escribe y el modo de hacerlo. La refundadora del Carmelo habla en sus escritos de la experiencia del misterio de Dios que se comunica al ser humano, y lo hace a partir de lo que ella misma ha vivido y constatado. Su teología es narrativa, viva, penetrante. En una época de teología sistemática abstracta y especulativa encontramos en los escritos teresianos vida concreta, humanidad, la acción misteriosa pero real de Dios, la búsqueda de sus caminos, la alegría del encuentro con Él y la plenitud de los frutos que regala a quien lo acepta.

Al presentar el *Libro de la vida*, la autora pone de relieve que es una obra que «se estructura sobre la síntesis, misericordia de Dios/miseria humana, simbolizada

por la oposición luz/oscuridad». Detrás de esa síntesis se encuentra la oración, diálogo de amistad con Dios.

Se dice acertadamente del *Camino de perfección*: «Es un tratado doctrinal pero nace directamente de la vida, como un diálogo familiar entre la madre y sus hijas». Es un libro caracterizado por su «estilo coloquial, directo, vivo y espontáneo; lleno de comparaciones para hacerlo más asequible a sus monjas». Su tema fundamental es la oración. Teresa de Jesús lo escribe porque está convencida de que como mujer que escribe a otras mujeres, podrá atinar mejor que los letrados en cosas menudas. La declaración del padrenuestro que contiene este libro «encierra en sí todo el camino espiritual, desde el principio, hasta engolfar Dios el alma y darla abundantamente a beber de la fuente de agua viva, que dije estaba al fin del camino» (C 42,5).

La autora se centra especialmente en el libro de las *Moradas del castillo interior*, obra de la madurez humana, espiritual y literaria de Teresa de Jesús, y donde mejor se describe la historia de un encuentro personal entre Dios y el hombre. Fiel a su *leitmotiv*, Montserrat Izquierdo vuelve, una y otra vez, a insistir en el tema de la oración teresiana como síntesis de la experiencia interior de la Santa de Ávila y como su enseñanza original. Para ello nos ofrece apretadas y acertadas síntesis de cada una de las moradas. Y concluye afirmando en la misma línea: «La concepción simbólica del castillo

teresiano se cierra, precisamente, en el punto central donde está Dios. Allí está su morada. Allí se realiza la unión transformante».

El último capítulo del libro lleva como título «En el castillo interior». En él, la autora vuelve a adentrarse en la *interioridad* de santa Teresa que, como decíamos, constituye una de las características originales de esta obra. Nos describe la vivencia teresiana del desposorio espiritual a partir de los escritos de este período: *Meditaciones sobre los Cantares y Cuentas de conciencia*. En la vida interior de la santa se van dando sucesivamente la experiencia de la presencia de Dios en su alma, la experiencia de Cristo y la experiencia de la Santísima Trinidad. La presencia trinitaria la acompaña muy habitualmente en los últimos años de su vida y, sin embargo, eso no la deshumaniza. Sigue prestando sus servicios de priora de la Encarnación con comprensión y amor, atendiendo no sólo las necesidades espirituales de sus monjas sino también las materiales.

En la misma perspectiva de una humanidad bien integrada, Montserrat presenta la «relación de amor y de intimidad, y una comunicación espiritual y mística» que se da entre santa Teresa y el P. Jerónimo Gracián. Este significa para Teresa la prolongación de sus anhelos apostólicos. Esa profunda amistad hay que leerla en clave teológica y como prueba de que el amor a Dios es compatible con un auténtico y profundo amor humano.

Se mencionan también en este capítulo las tensiones que la refundadora del Carmelo tuvo con algunas autoridades eclesíásticas, el acoso que sufrió de parte de la Inquisición y que ella asume con la serenidad que le da su unión con Dios: «Ojalá, Padre, nos quemasen a todas por Cristo; mas no haya miedo, que en cosa de la fe, por la bondad de Dios, falte ninguna de nosotras; antes morir mil muertes».

Al concluir el libro, la autora lanza una pregunta: «¿Tiene Teresa de Jesús algo que decir a los hombres y mujeres de nuestros días?». La respuesta es positiva. Ella dice algo fundamental a las personas humanas de todos los tiempos y, en especial, de nuestra época: que Dios nos ama y nos busca, y que está presente en nosotros y en el corazón del mundo.

Montserrat Izquierdo ha logrado trazar en este libro de forma magistral una «biografía interior» de Teresa de Jesús, que vivió en unos «tiempos recios». Su lectura nos puede ayudar «para caminar por los nuestros, que no son menos recios que los suyos».

FRAY CAMILO MACCISE, O.C.D.

Índice

| | <i>Págs.</i> |
|---|--------------|
| Siglas empleadas | 7 |
| Prólogo | 9 |
| Pórtico | 17 |
| A modo de introducción | 23 |
| | |
| 1. Temprano despertar | 39 |
| Dios se anticipa | 39 |
| El camino de la verdad | 41 |
| «A tierra de moros» | 43 |
| Crisis de adolescencia | 48 |
| Primera conversión | 57 |
| Dios llama | 64 |
| «Con los ojos del alma...» | 67 |
| Decisión dolorosa | 69 |
| La misericordia de Dios | 73 |
| | |
| 2. Contraste entre Dios y Teresa | 79 |
| El gozo de una entrega | 79 |
| Grave enfermedad | 86 |

| | <i>Págs.</i> |
|---|--------------|
| Soledad en Beccedas | 93 |
| Dios dentro | 98 |
| Un encuentro significativo..... | 103 |
| Ronda la muerte..... | 108 |
| Entre dos fuegos | 114 |
| Lejanía de Dios | 122 |
| Teresa no se rinde al Amor | 125 |
| Oración-amistad | 132 |
| 3. El encuentro | 139 |
| La fuerza de una imagen | 139 |
| ...Y la fuerza de un libro | 148 |
| Primera oración teresiana | 151 |
| Invasión por Dios..... | 155 |
| «En el hondón interior» | 158 |
| «No entender entendiendo» | 162 |
| Cristo y Teresa | 164 |
| «Es otro libro nuevo...» | 172 |
| «A todo su parecer de entrambos era demonio» .. | 175 |
| Teresa y la Compañía de Jesús | 178 |
| Conversión plena | 185 |
| Otra vez el demonio..... | 189 |
| «Yo te daré libro vivo» | 193 |
| El encuentro con la Persona de Cristo..... | 195 |
| «Es luz que no tiene noche»..... | 202 |

| | Págs. |
|---|------------|
| La merced del dardo..... | 205 |
| «Hecho de raíces de árboles» | 217 |
| «No hay luz sino todo tinieblas oscurísimas» | 220 |
| El voto de lo más perfecto..... | 222 |
| 4. La gran empresa del Carmelo | 225 |
| «A la manera de las descalzas» | 225 |
| Un día de la Asunción | 235 |
| En Toledo | 237 |
| «El contento que me da contentarle» | 242 |
| El monasterio de San José..... | 246 |
| Teresa de Jesús y la Iglesia | 252 |
| Nuevas dificultades | 261 |
| «Estáse ardiendo el mundo» | 265 |
| Navidad de 1562..... | 269 |
| «Como Su Majestad me lo ha dicho» | 271 |
| «Entre los pucheros anda el Señor» | 273 |
| «Sólo Dios es Verdad»..... | 278 |
| Las fundaciones se multiplican | 282 |
| «Ya tengo fraile y medio»..... | 285 |
| Duruelo | 290 |
| Una santa que come, duerme y habla como nosotras | 293 |
| Pastrana, Salamanca y más... .. | 296 |
| Diez años de preparación | 302 |

| | Págs. |
|--|-------|
| 5. Teresa de Jesús, escritora | 305 |
| Y se puso a escribir | 305 |
| <i>Libro de la Vida</i> | 309 |
| <i>Camino de perfección</i> | 333 |
| <i>Moradas del castillo interior</i> | 349 |
| | |
| 6. En el castillo interior | 403 |
| «Vivo sin vivir en mí» | 403 |
| Desde Jesucristo a la Trinidad | 408 |
| Priora de la Encarnación | 414 |
| Matrimonio espiritual | 426 |
| En Salamanca | 430 |
| Sólo con descalzas | 434 |
| Teresa de Jesús y Gracián | 439 |
| Fundación en Sevilla | 450 |
| Crisis con la autoridad | 458 |
| La Inquisición acosa | 463 |
| «Estuvo a punto de acabarse todo» | 475 |
| En el centro del castillo | 486 |
| A pesar de la enfermedad... .. | 489 |
| Priora del monasterio de San José | 495 |
| «Ahora, Teresa, ten fuerte» | 497 |
| «Una mariposica blanca muy graciosa» | 505 |

| | <i>Págs.</i> |
|---------------------------------------|--------------|
| Doctora de la Iglesia universal | 511 |
| Epílogo | 519 |
| Bibliografía | 521 |

© SAN PABLO